

El lenguaje del cuerpo en el break dance

Un baile formado en las calles

Alison Sullón Ramos*

Resumen

Las personas se comunican de diferentes formas, siendo el cuerpo uno de los mejores medios. Es por ello que, a través de la danza, un arte lleno de movimientos, transmitimos parte de nosotros. En la cultura del hip hop encontramos cuatro manifestaciones, de las cuales el break dance es un baile urbano marginal que ha demostrado que nuestro cuerpo cuenta una historia. El presente ensayo explica el desenvolvimiento en las batallas de baile entre los jóvenes, las cuales son expresiones de fuerza y destreza, donde intentan señalar superioridad hacia su competidor. Asimismo, las implicancias que existen al realizar esta actividad considerada ya un deporte en diversos países. El lenguaje en el break dance está lleno de manifestaciones, desde gestos corporales, la mirada, el modo de vestir y caminar, todo engloba un mensaje que es interiorizado e interpretado por los compañeros de este mismo grupo o movimiento cultural, que sin lugar a duda tienen su propio espacio.

Abstract

People communicate in different ways, the body being one of the best means. That is why, through dance, an art full of movements, we transmit part of us. In hip hop culture we find four manifestations, of which break dance is a marginal urban dance that has shown that our body tells a story. This essay explains the development in dance battles among young people, which are expressions of strength and skill, where they try to point out superiority towards their competitor. Also, the implications that exist when carrying out this activity already considered a sport in various countries. The language in the break dance is full of manifestations, from body gestures, the look, the way of dressing and walking, everything encompasses a message that is internalized and interpreted by the companions of this same group or cultural movement, which without a doubt they have their own space.

Introducción

El hombre por naturaleza es capaz de expresar sus sentimientos a través de su cuerpo, al levantar los brazos, doblar las piernas, girar o realizar un simple movimiento; habla sin pronunciar una palabra. Es entonces que podemos comunicarnos y, más que eso, transmitir nuestra sensibilidad por medio del baile, en el género que fuera, una danza clásica o moderna. Sentir la música y descifrarla exteriorizándola en el movimiento es un acto comunicativo que podría pasar desapercibido cuando no se distingue la fuerza expresiva de la corporalidad. El break dance, un baile moderno que no es ajeno a los hechos, hace especialmente en los jóvenes un medio de expresión, reflejo de la interioridad. Es un lenguaje escondido que en el break dance se expresa con gran intensidad.

Jóvenes que de alguna manera cuentan historias, expresan sus sentimientos y logran desenvolverse de una manera única como si hubiera un espacio creado solo para ellos e indiferente para el resto. Solo ellos saben lo que sienten, lo que quieren decir, el esfuerzo que implica lograr cada salto, el gusto de ganar cada batalla y, más que eso, la satisfacción de identificarse y reconocerse entre ellos rompiendo esquemas y prejuicios que la sociedad lleva consigo. Ellos son movimiento, sentimiento y discurso.

El inicio de un gran movimiento

Karlheinz Stockhausen, compositor alemán ampliamente reconocido en la música del siglo XX, menciona: "Danza es todo aquello que el ser

humano es capaz de hacer musicalmente con cualquier parte de su cuerpo". En los diferentes géneros de la danza el tiempo ha jugado un papel importante, el break dance, por ello, ha adquirido más complejidad. Fue así que, desde fines de los años 60 y a comienzos de los 70, nació este nuevo ritmo, una nueva dinámica, un nuevo estilo, los jóvenes se expresaron de una manera distinta. Los saltos, giros, movimientos atrevidos llenos de ritmo, fuerza, acrobacias y diferentes destrezas ahora son parte de su vida, todo en un nuevo baile, también conocido como B-boying.

Surgió en el distrito del Bronx, un condado al sureste de New York, lugar que en los años 60 se empezó a poblar de inmigrantes europeos, asiáticos y africanos; algunos buscando alojamiento luego de la Segunda Guerra Mundial y otros para trabajar en las obras de ferrocarril. Llegaron, además, familias americanas de clase obrera, por ello la variedad étnica y el toque de barrio donde se forjó el Hip Hop, la denominada cultura urbana marginal. Es así que, no podemos dejar pasar el hecho de ser un lugar con conductas torcidas como el pandillaje, la delincuencia y las drogas, todo eso en los suburbios de New York.

El B-boying de origen norteamericano es un baile urbano marginal y uno de los más difíciles del mundo, inclusive para los bailarines más expertos, pero de los más apasionantes y emocionantes ahora en Latinoamérica. Surgió como consecuencia del enfrentamiento entre pandillas locales integradas por jóvenes blancos y negros, en una espiral de odio.

En sus inicios el break dance era muy diferente al de hoy, sin tantas exigencias, más simple. La forma de realizar este baile sigue las prácticas africanas, donde los bailarines rodean a uno de ellos mientras danzan. Empezaron formando grupos a los que les denominaron crews, con el tiempo fueron grupos formales que tenían una rutina de entrenamiento, mejorando sus pasos y su agilidad.

Entre ellos se llaman B-boy, que es la abreviación de 'break boy', denominación que le puso el DJ Kool Herc a los chicos que bailaban con los breakbeats (géneros de música electrónica). Kool Herc es considerado como the Godfather of Hip Hop, traducido al castellano como el padrino del Hip Hop.

El break dance era un baile de pie, sin bajar al suelo, hecho para bailar en competencia. La mayoría de los pasos de break dance no seguían algún patrón ni estructura base, ya que es muy diferente a cualquier otro estilo de baile. Es decir, suena la música y simplemente se dejan llevar, haciendo que el cuerpo gire y se doble al ritmo de ella. Más tarde, a través de las actuaciones llenas de energía del gran exponente del funk, el cantante americano James Brown, y el apogeo de los grupos de baile, como por ejemplo los Rock Steady Crew de Nueva York, fue lo que impulsó a la creación de los movimientos del break dance.

En estos, cada bailarín, o llamado B-boy, reta a su adversario intentando superar sus movimientos en rondas, también llamadas salidas, de tan solo 30 segundos. En muchas de ellas trabajan solo 2, pero pueden extenderse hasta 5. Y a pesar de ser bailarines distintos, de tener diferentes pasos y bailarlos en diferentes momentos, hay una conexión que nunca se pierde. Uno habla con el otro, se enfrentan, se entienden, ellos conocen su discurso.

La psicóloga americana Flora Davis, especialista en el lenguaje no verbal y la comunicación por gestos, alude que la comunicación humana es extremadamente compleja y con ausencia de reglas, que otras personas, así como ella, tendrán una tendencia a ver solamente lo que quieren ver y prestar atención a lo que quieren considerar. El lenguaje corporal es trascendental (Davis, 2010).

Movimientos corporales del break dance

En las llamadas batallas, el bando ganador es quien demuestra mayor habilidad ante su contrincante. Un movimiento más difícil que el otro, desafiando la rapidez y la gravedad. Un minuto en la cancha y más de 50 movimientos. El cuerpo reacciona al segundo, pura adrenalina.

Los famosos movimientos que realizan se clasifican en 4: El Top Rocking que es un estilo con movimientos solo de pies o de la parte superior del cuerpo; los Footworks o Potros, movimientos en el piso; los Power moves o llamados movimientos de poder por la implicancia de la fuerza y los Freezes, donde el B-boy se queda inmóvil en

una determinada postura. Volviéndose extremadamente complicado en nuestros días.

Es por ello que, la disciplina y el empeño son los pilares básicos para alcanzar la máxima expresión de este ritmo, de esta manera se ha observado a 'Soul Fighter Crew' (SFC), cuyo significado es Alma de Peleador, grupo trujillano que viene practicando este estilo hace más de 6 años, conformado por 8 jóvenes que a pesar de sus trabajos y estudios no abandonan este arte que se ha vuelto parte de su vida.

SFC es la unión de la personalidad de cada uno de sus integrantes, y su código como tal es impartir su peculiaridad a lo largo de su trayectoria. De esta manera expresó uno de los integrantes de SFC, el B-boy Only Rock:

"Nuestra filosofía es entrenar el B-boying al estilo Old School, la vieja escuela. O sea, al estilo como realmente debe ser el B-boying, entrenar con los foundations que se crearon, no como las otras tribus. Aquí en Trujillo hay muchas, pero éstas obvian a los foundations del top rock, del footworks, freezes y los power moves; y se concentran en un solo punto, en hacer piruetas. La tribu aquí está muy comprometida a cumplir todos los requisitos B-boying, nosotros tenemos mucha disciplina y estamos muy concentrados en cumplirla; por ejemplo, en cada set, la rutina de cada bailarín puede ser de 40 segundos hasta de un minuto y cada uno crea su propio estilo. En el B-boying no se puede copiar, en nuestra tribu no se permiten copias. Nosotros tratamos de crear estilo, todo lo que hacemos lo hemos creado, la sazón que le ponemos al bailar tiene que ser propia, ahí es donde se identifica tu propio estilo de baile".

Expresiones del hip hop

La cultura del hip hop implica 4 formas de expresión, aparte del break dance tenemos el graffiti, el turntablism o Djing, que es la habilidad de crear música mediante sonidos o efectos, y el Mcinig (rapping). Este último también es un estilo libre de expresión: comunicas a través de la música todo lo que piensas, muchas veces en son de reclamo y otras de agradecimiento. Siempre con una letra profunda, tratando de hacer notar a otros lo que no pueden ver. A los 16 años, José González, quien líneas atrás comparte su filosofía y su

pasión, es un B-boy que, armado de emoción, empezó una atrevida aventura en este rumbo. Por motivación de un amigo suyo, dejó el fútbol para dedicarse al break dance. Sin imaginar que esta danza se convertiría en su mundo. *"Es muy emocionante cuando sientes la cultura hip hop y lo llevas desde muy pequeño, antes de entrar al B-boying yo tenía experiencia en graffiti y rap. Poco a poco se convirtió en más que un baile, en más que un deporte, se convirtió en un estilo de vida. Aquí tienes una familia, los de la tribu, los del grupo, venimos a entrenar aquí todos los días. Uno se despeja de todo, preocupaciones, problemas y se siente mucho mejor",* declaró José González.

Lenguaje no verbal presente

Ahora bien, hablando de comunicación, ésta puede darse de diferentes formas, lo que conocemos como lenguaje verbal y no verbal. Siendo las palabras, sonidos y escritura, los que conforman la comunicación verbal; mientras que la no verbal usa signos visuales, expresiones corporales y gestos. Estos últimos siempre acompañan nuestras palabras, al saludar, conversar, pedir algo, disculparse, etc. Si nos percatamos, cada vez que intentamos comunicarnos usamos en mayor proporción el lenguaje no verbal, debido a que, al hablar realizamos involuntariamente gestos con nuestro rostro o movimientos corporales; por ejemplo, la expresión del rostro cuando estamos a punto de dar una mala noticia, cuando queremos señalar el camino a alguien o al saludar a un amigo. Sin contar las innumerables veces que nos comunicamos sin decir una sola palabra cada vez que detenemos un vehículo de transporte público, al asentar con la cabeza para afirmar, corresponder un abrazo, guiñar los ojos, el levantar la mano para opinar, y más.

De esta manera, es importante hablar de Paul Ekman, psicólogo estadounidense, especialista en microexpresiones y lenguaje no verbal. Él expone que las microexpresiones son universales. Adrián Triglia explica esta posición indicando que son fruto de la expresión de ciertos genes que hacen que ciertos grupos musculares de la cara se contraigan a la vez siguiendo un patrón cada vez que aparece un estado emocional básico. De esto se derivan otras dos ideas: que las microexpresiones aparecen siempre de la misma forma en todas

las personas de la especie humana, independientemente de su cultura, y que también existe un grupo de emociones universales ligadas a estos breves gestos de la cara (Triglia, s.f.). Entonces, si hay una serie de emociones bien marcadas, significa que otras personas podrán reconocer estas expresiones y saber al instante lo que siente la otra persona. Por ello, el lenguaje no verbal es parte esencial de nuestra socialización.

Vanesa Valenti, en su escrito: *Comunicación en la Danza*, menciona que el lenguaje del cuerpo puede comprender cualquier movimiento, reflexivo o no, de una parte, o de la totalidad del cuerpo, que una persona emplea para comunicar un mensaje al mundo exterior. Asimismo, considera que en la danza confluyen la capacidad representativa del lenguaje y el carácter rítmico de la música (Valenti, 2006). Entonces, es esa interacción y conexión que permite contar una historia utilizando las expresiones de nuestro cuerpo.

Además, en el libro *Comunicación No Verbal*, Flora Davis nos explica que una de las hipótesis más asombrosas que han propuesto los especialistas en comunicación es que el cuerpo comunica por sí mismo, no solo por la forma en que se mueve o por las posturas que adopta. También puede haber un mensaje en la forma del cuerpo en sí, y en la distribución de los rasgos faciales. Es que la comunicación corporal es tan compleja que no tiene regla fija.

El cuerpo en la danza

En la danza, como en el amor, se trata de dar y recibir; de expresar, entender o interiorizar. El cuerpo nos permite expresar diversidad de intensidades y la intensidad emocional en este baile se goza y se sufre. Como diría Isadora Duncan, bailarina y coreógrafa estadounidense considerada la creadora de la danza moderna: *"Danzar es sentir, sentir es sufrir, sufrir es amar; usted ama, sufre y siente. ¡Usted danza!"*.

El cuerpo no es simplemente un objeto físico, sino que es el medio donde la persona hace visible su acción, es un campo de expresión de sus vivencias, expresión entendida como alguna clase de comunicación (Álvarez, pág. 85).

El cuerpo comprende, aprende, clasifica y guarda la información, encontrando la respuesta ade-

cuada en ese repertorio de combinaciones, que en gran medida está condicionado por el tiempo que el practicante lleva bailando (Alvarado, 2016, pág. 104).

Para lograr comprender, Guisell Hernández, socióloga mexicana, aclara que el efecto de la concepción del cuerpo separado de la conciencia ha funcionado en distintos campos del saber, como paradigma fundacional y simplificador, que si bien facilita el conocimiento al reducir al cuerpo a su dimensión objetiva, también limita el alcance de su comprensión (Alvarado, 2016).

Asimismo, Guisell cita a Merleau Ponty, filósofo fenomenólogo francés, para explicar la percepción y el desenvolvimiento del cuerpo, quien en su quehacer cotidiano el cuerpo comprende no desde la conciencia sino frente a sus actividades y hábitos. Donde la motricidad y la espacialidad están ligadas entre sí para articular la relación entre el cuerpo, la percepción y la interpretación de los agentes, ya que el conocimiento no solo se encuentra en la conciencia, sino en el cuerpo como conciencia encarnada. *"Tengo conciencia del mundo por medio de mi cuerpo"*. *'El cuerpo y el mundo percibido, la fenomenología de la percepción'* (Merleau Ponty, México 1993).

Hablar del cuerpo y la corporalidad implica referirse a un campo extenso en la sociología. David Le Breton, sociólogo francés, ha investigado y publicado diversas obras referidas al cuerpo. En su escrito *'Adiós al Cuerpo'*, expone a éste como un objeto cambiante y adaptable en el tiempo de acuerdo a las circunstancias. Es decir, nos moldeamos según el estilo que está en boga, según el contexto y el escenario. Encontrando gusto a alguna tendencia. Además, en nuestros días, en el cual la tecnología se presenta como un dios perfecto que intenta cubrir vacíos, hace que nuestros cuerpos parezcan cada vez más imperfectos con diferentes necesidades.

Citando a Loïc Wacquant, sociólogo especializado en sociología urbana, *"el cuerpo piensa y calcula por él, insistentemente, sin pasar por el razonamiento abstracto ni el cálculo estratégico"*. Para Loïc, el cuerpo produce un tipo de sentido práctico, desarrollado mediante la acción repetitiva y la larga preparación física y moral" (Alvarado, 2016, pág. 67). Es así que, *'Entre las cuerdas. Cuaderno de un aprendiz de boxeador'*,

es el libro de Wacquant, donde menciona que la comprensión que tiene el cuerpo del baile supera la comprensión conceptual, y permanece ahí, en la carne. El cuerpo piensa y actúa por él como una respuesta intuitiva inmediata. Así, el cuerpo de los B-boys comprende, aprende y guarda información en forma de secuencias de movimiento; y es este almacenamiento de reacciones posibles lo que permite actuar como sabe hacerlo, bailar como se baila, ya sea en batalla, entrenamiento, fiesta o exhibición, pero que siempre es un despliegue de esas disposiciones que convierten al cuerpo en el “verdadero sujeto de la práctica” (Alvarado, 2016, pág. 67).

El lenguaje de las batallas.

En su tesis sobre ‘El cuerpo y su relación con el espacio urbano. La práctica corporal del *break dance* en la Ciudad de México’, Guisell Alvarado indica que las batallas son un diálogo corporal donde lo que uno dice con su cuerpo tiene el objetivo de provocar en el otro una respuesta, así las salidas se convierten en ejecuciones cada vez más improvisadas porque el objetivo es responder corporalmente lo que el oponente propone con sus movimientos, renovando el repertorio de movimientos en función del adversario al momento de la acción.

Es por ello que los B-boys se forman y desarrollan más cada vez que batallan, debido a que el entrenar es solo la práctica de los pasos, pero batallar es razonar un diálogo con el cuerpo, habiendo una relación cuerpo y mente.

Los gestos que hacen llegan a ser códigos de comunicación con los que intentan perturbar el baile de su contrincante y mostrarle sus errores. Entre ellos está la mirada y los diferentes movimientos con las manos, códigos de comunicación no verbal que se exponen en la práctica.

Tabla 1. Significado de los gestos en batalla

Gesto	Significado
Chocar horizontalmente los antebrazos.	Movimiento copiado.
Morder un dedo de la mano.	Movimiento copiado.

Juntar y separar los dedos de las manos de manera que simulen dientes mordiendo.	Movimiento copiado.
Señalar a la cabeza.	Falta de creatividad, imaginación u originalidad en el movimiento.
Enumerar con los dedos.	Enumeran las veces que un movimiento ha sido repetido.
Pegar al piso con la palma de la mano.	Falta de limpieza en la ejecución o en las transiciones y caídas.
Simular sacudir el polvo de los hombros o los brazos.	Menosprecio de los movimientos del adversario.
Gestos de connotación sexual.	Aluden a la relación de dominador - dominado.

Nota. Tabla recuperada de ‘El cuerpo y su relación con el espacio urbano. La práctica corporal del *break dance* en la ciudad de México’. Guisell G. Alvarado Hernández. Análisis de las agrupaciones urbanas: Ovarios Crew y Twisted Flavors Crew de la Ciudad de México – Año 2016.

Como se puede apreciar en la tabla, aparte del discurso que manejan ellos en el baile, tienen señales y gestos propios sobre la valoración de cada ronda.

Cristina Ahassi menciona en su tesis sobre el *break dance*: “Cuerpos fuertes y divertidos, los cuerpos del *Break dance*”; cuerpos que desarrollan “destrezas preformativas” cuyo origen no deja de expresarse en sus carnes. Cuerpos que construyeron unos movimientos fundamentales con nada, solo con lo único que tenían a la mano: sus propios cuerpos y su ritmo interior. (Ahassi, 2008, pág. 16).

Como lo diría Ahassi, un cuerpo que aprende y que forja un estilo propio, dentro de un espacio abierto a la emancipación corporal, al momento en que uno u otro pase a preformar en el medio del círculo, donde experimenta un cuerpo distin-

to, en movimiento y que le pertenece. El agenciamiento corporal (la enseñanza intencional de dicho saber dentro de contextos urbano-marginal), que permite el break dance en este tipo de contextos, crea un momento donde dominamos un espacio y un tiempo a través de nuestros movimientos o figuras (Ahassi, 2008, pág. 79).

Interiorizando el mensaje

Cada bailarín, o también llamado breaker, realiza su baile sin planificar, debido a que contesta el baile de su contrincante. Éste no sabe qué movimientos realizará, es decir nada es pensado ni planificado. Dicho todo esto estaríamos hablando de reflexividad, término que en sociología, M. S. Archer, se refiere al “ejercicio de la capacidad que tienen las personas de considerarse a sí mismas en relación con el contexto, y de considerar su contexto en relación consigo mismas” (García, 2009). Estamos hablando de relacionarnos con los demás, interiorizar y actuar de acuerdo a ello.

Cada persona percibe y da significado al mundo de manera particular de acuerdo a su escenario. Y al relacionarse expresa su interior, su mundo subjetivo, parte de él y sus pensamientos. A la vez, observa e interpreta lo que los demás expresan, para lograr entender la intención de cada acto, cada acción.

De esta manera Ronald Álvarez Chávez, en su investigación ‘Bailando en las calles, nuevas sensibilidades en el espacio urbano’, habla sobre la intersubjetividad, citando a Schutz, donde la intersubjetividad es la que permite una reciprocidad de perspectivas y la comprensión intersubjetiva, puesto que nos posibilita el hecho de colocarnos en lugar de otras personas y ver las cosas como ellas las perciben, y a la vez nos permite captar intencionalmente sus vivencias y su significado, porque suponemos que sus acciones, percibidas como objetivaciones de significado, son un campo de expresión de su vida interna y a la vez indicaciones del significado a que apunta el actor. (Álvarez, pág. 87).

Entre los B-boys existe una comunicación intersubjetiva, cuando cada integrante del grupo interioriza las prácticas y normas de esta cultura y las acepta como suyas. Entonces, empieza a producir mensajes de diferentes formas. Siendo un instru-

mento que observa y comprende todo lo que está a su alrededor.

De la forma que sienten, les permite crear nuevos mensajes corporales, como parte de una realidad comunicativa, deseando mostrar su interior creando una necesidad.

En la investigación sobre Motivos identitarios y Construcción de la identidad en B-boys, se afirma que mediante el baile los B-boys dejan impreso lo que dicen las canciones, tanto la letra como la música, lo que sienten al escucharlas. Así también, el baile parece ser una suerte de desfogue para los B-boys de lo que sienten no solo por la música, sino frente a la vida (Stoll, 2012).

Integración y autoestima en los movimientos de break dance

Gerónimo Stoll Perales cita a Baumeister, especialista en psicología social, al considerar que ciertos niveles altos de autoestima frecuentemente se hallan asociados con mayores niveles de agresividad, ya que se responde con violencia frente a personas que emiten juicios que son una amenaza a las altas evaluaciones positivas acerca de uno mismo, es así que se emplea la agresión (simbólica), como una forma de demostrar superioridad y dominio frente a otro. Debido a que los B-boys adquieren más autoestima al competir agresivos simbólicamente al bailar, más no físicamente.

Los B-boys no son partidarios de la violencia, así también, no valoran conductas como el orgullo y no aceptar críticas. Sin embargo, se alude que, en cierto momento, cuando un B-boy empieza a subir de nivel experimenta una autoestima sobreinflada con evaluaciones sobrestimadas de él mismo. Es una etapa de manifestaciones de superioridad rechazada por los demás integrantes del grupo o movimiento, quienes actúan como un ente regulador al no permitir este tipo de conductas. Y al no desear la exclusión el B-boy cambia y endereza su actitud. Perales afirma que la agrupación cumple una función de regulación y protección contra la agresión endogrupal al evitar que sus miembros manifiesten una autoestima sobreinflada o narcicismo, promoviendo más bien a que desarrollen una autoestima unida a

evaluaciones positivas y realistas sobre sí mismo, posibilitando una convivencia armónica (Stoll, 2012, pág. 26).

El sujeto no está considerado ni se considera aisladamente, los sujetos necesitan y buscan su integración y expresión sensible. En este proceso de expresión se lleva a cabo otro, el cual se entiende como la necesidad de los sujetos de estar juntos, con la idea de expresar una sensibilidad común y fundar una comunidad con una particular forma de expresión en lo que respecta a comunicación. En este sentido, los sujetos constituyen una comunidad, una unidad y no una simple reunión de sujetos, sino una relación compartida porque comparten e intercambian experiencias, se identifican entre ellos, es todo un proceso. Es el resultado de una comprensión.

Disciplina y esfuerzo

Y ¿Cómo llegar a ser un B-boy? El break dance necesita disciplina. La constancia que cada B-boy entrega día a día es compensada con la indescriptible sensación de ver sus logros, los cuales se convierten en impulsos para continuar en este rumbo del break dance. Así, el B-boy José González confiesa emocionado:

“Competir sabiendo solo algunas cosas no es suficiente para entrar y sentirte bien. No te sientes completo. Por eso esperé 4 años, estuve entrenando bien, preparándome bien, completamente todo lo que sabía, trato de hacer cosas diferentes a los demás, para que cada uno tenga lo suyo y ahora me siento seguro, puedo salir a batallar en cualquier lado. Cada B-boy practica, entrena o se prepara, tiene una iniciativa propia. A algunos les gusta el top rock que es el baile o les gusta las piruetas, el footworks, freeze y a otros que les gusta hacer de todo, eso es lo que hago yo”.

Imagen de los breakers

Por otro lado, la imagen que se percibe de ellos es muy diferente al que quieren transmitir: un grupo donde existe el respeto, amistad, la sana competencia y, lo más importante, el deseo de mantener viva la cultura del hip hop.

Pero aparentemente tienen un mal comportamiento y esta imagen se fortalece más cuando se les ve en la calle, en grupos. Las ropas sueltas, el modo de llevar el cabello, los aretes o tatuajes, elementos que no concuerdan con una sociedad que mira de los hombros hacia arriba, donde te califican por tu modo de vestir o de hablar, donde lo más importante es la imagen. Todo es superficial.

Lo que no sabemos es que la forma de vestir comunica parte de ellos; el usar ropa deportiva, pantalones anchos, sudaderas, poleras, mayormente ropa oscura o colores neutros; tratan de marcar un estilo propio e identificarse con aquellos que también visten así. Un dato curioso son las zapatillas, todos de marca, mayormente Nike. En un estudio realizado al grupo Movimiento Hip Hop Peruano, se indica que la apariencia corporal es formada a partir de la vestimenta y el porte. Los cuales conforman un estilo de vida junto al modo de actuar, expresarse e interactuar con los demás, prácticas exógenas que han adoptado como suyas. Lo que sirve para comprender la acción y el pensamiento del hombre en el espacio.

El sujeto construye la realidad social desde prácticas, mediaciones y significaciones que median las interacciones sociales, pero al mismo tiempo el sujeto no es tan original, ya que se encuentra sujeto a entornos sociales construidos. (Álvarez, pág. 85).

El modo de caminar es muy peculiar, se podría decir que hasta eso reconocen entre ellos, siempre holgados, a pasos grandes, abiertos, tratando de marcar o dejar huella por donde vayan. La fuerza que emanan al caminar no se pasa por alto, la frescura, soltura y, sobre todo, la actitud, hace que ellos sean el centro del universo por cada lugar que pasen.

Asimismo, cabe resaltar que en este baile se muestran ciertas agresiones simbólicas, es una batalla y como tal ellos se enfrentan. Pero no estamos hablando de peleas o enfrentamientos con violencia, sino de gestos, movimientos y posturas de burla. Cada participante reta o provoca a su adversario y éste responde afirmando su actitud siendo cada vez más agresivos para lograr ganar. Pero ellos se consideran hermanos y quieren alejar todo tipo de conductas que los haga ver como un mal ejemplo en la sociedad.

Por otro lado, nadie está libre de drogas, muchos de ellos las evitan y otros llegan a consumirlas y continuar bailando break dance. El consumir estupefacientes se ve de diferentes maneras, algunas veces de forma moderada y otras como casos extremos. Claro está, los que persiguen el sueño de bailar bien en la tarima cuidan y valoran su cuerpo.

El hip hop como arte y deporte

La cultura del Hip Hop es también entendida, por aquellos que lo practican, como un arte. Debido a que envuelve 4 formas de manifestarse, mencionadas anteriormente: el baile, la música, el graffiti y el rap. Y como todo arte que tiene la esencia de crear, este crea mensajes simbólicos, códigos de comunicación, donde los integrantes del grupo o movimiento establecen un contacto directo con los demás integrantes y a la vez con el público que los observa. Instaurando entre ellos un reconocimiento.

Roland Álvarez afirma que para los B-boys la música posee una gran importancia, ya que les proporciona la motivación y el énfasis para el baile a manera de soporte estético haciendo que se manifieste su estilo y creación. Además de exteriorizar actitudes positivas como fuerza, destreza y habilidad. Esto debido a que, dejar huella, es uno de los objetivos más importantes de un B-boy, sentir que no fue uno más en la banda, que fue alguien que pudo aportar algo, un paso de baile, un estilo, una creación para los nuevos integrantes y de esta manera ser recordados o reconocidos.

Guisell Alvarado Hernández menciona que, en las actividades recreativas como el break dance el cuerpo es experimentado de manera integral al situarse fuera de las limitaciones impuestas por el deporte. Ahora, partiendo del trabajo de Elias y Dunning, donde encuentra las diferencias específicas entre el break dance como práctica corporal recreativa y las prácticas deportivas, estas son: a) la diferencia fundamental es el reconocimiento como deporte de alguna institución competente; b) la mayor libertad que los B-boys y B-girls tienen para ejecutar sus movimientos que el que tiene el deportista. El break no se circunscribe a un espacio material en particular (cancha, pista, ring), ni se vincula con algún objeto (balón, pelota, raqueta, stick, club, patines); y c) los criterios que

definen al ganador de una competencia de break no están establecidos ni formalizados (Alvarado, 2016, pág. 61).

Considerado ahora como un deporte, los B-boys tienen un gran cuidado de su cuerpo, llevan una preparación física adecuada con la alimentación y el no consumo de las drogas. Ya que su cuerpo lo es todo para ellos y deben estar en perfectas condiciones para realizar cada movimiento. Es así que se requiere de mucha preparación y constancia. A veces toma años lograr el desplazamiento perfecto.

“Llevo 9 años de mi vida bailando y la razón por la que continúo es porque yo estoy hecho para esto. En ningún momento he pensado en dejar el B-boying, he preferido dejar enamoradas” (B-boy José González).

Hasta hoy se identifican dos generaciones de practicantes: la vieja escuela, de movimientos tradicionales, y la nueva escuela, donde incorporan pasos innovadores y más acrobáticos. Es así que, por la complejidad del baile, los entrenamientos se vuelven peligrosos, el mínimo error puede producir una caída o una lesión. El B-boy debe resistir todo el peso de su cuerpo, en su mayoría, en una sola mano o al tener la cabeza girando en el suelo. Ahora se hace necesario la implementación de materiales de protección como rodilleras.

La práctica del break dance involucra un contexto altamente competitivo, en donde para poder bailar frente a los demás o en una competencia, se debe estar altamente motivado para la construcción de un concepto positivo sobre sí mismo, el cual siempre debe verse reflejado al bailar con miras a obtener una buena performance (Perales, 2012).

Actualmente la World Dance Sport Federation (WDSF), traducido como la Federación Mundial de la Danza Deportiva, considera al break dance como un deporte. Asimismo, los Juegos Olímpicos de la Juventud lo incorporó en este último evento realizado en Buenos Aires 2018. No cabe duda que las puertas se están abriendo a esta actividad que, este año, ha sido propuesta como disciplina olímpica en los Juegos de París 2024.

No podemos dejar de lado el tema del feminismo y la igualdad de género, el cual cada vez se

remarca más en nuestros días. No es extraño ver a la mujer como partícipe de diferentes eventos y actividades. Sin embargo, el papel de ella en el desarrollo del break dance es muy escaso. Tenemos que reconocer que cada vez que vemos batallar a alguna banda en su mayoría son hombres, lo que indica que es una práctica muy diferenciada. El proceso de socialización e identificación de los jóvenes no se vive de la misma manera.

A lo largo de la historia, el hombre (precisando el género masculino) ha sido un actor importante como productor de cultura, en la literatura, pintura, música y más artes. De esta manera, Guisell Alvarado cita a Carles Feixa al mencionar que las culturas juveniles han tendido a ser vistas como fenómenos masculinos o androcéntricos. Asimismo, que la juventud es una etapa intermedia hacia la adultez, donde la persona padece un proceso de independización de la familia. Sin embargo, para las mujeres significa una etapa de dependencia familiar, aprendizaje de quehaceres domésticos, etc. En este sentido, las agrupaciones juveniles funcionan como espacios donde los varones encuentran reafirmación de la virilidad tanto en sus actividades violentas como estética dura y desenvolvimiento en el ámbito público (Alvarado, 2016, pág. 77).

Desde los inicios del break dance, las mujeres también han tenido presencia en este ámbito, pero ha sido demasiada escasa, surgiendo una serie de estereotipos o prejuicios sobre esta cultura juvenil. La idea de que los varones son en quienes recae la imagen más fuerte del break dance y quienes desempeñan el rol de líder o maestro en las bandas es una de las más predominantes.

El preciso resaltar que desde la infancia el individuo adopta hábitos que la sociedad le atribuye por el simple hecho de ser hombre o mujer. Los varones siempre dedicados a deportes o actividades que implican fuerza, rudeza, riesgo; mientras a las mujeres se les integra a grupos artísticos de danza, música.

Conclusiones

El B-boying es un baile urbano que muchas veces no es bien visto ni acogido por muchas personas. En el Perú existe desconocimiento sobre este tipo de baile y una de las razones se debe a la

falta de información. Debemos saber que, con el hip hop los jóvenes intentan cambiar aquellas ideas negativas que predominan en la sociedad brindando otra mirada, otro modo de entender la calle, donde su escenario es lugar de creatividad y desahogo, más no de violencia. Es así que, con esta cultura se pretende promover un cambio de ideas, movilizar conciencias.

El Hip Hop es una cultura que nació de una diversidad étnica en los barrios del Bronx, por lo cual es desde entonces considerada una manifestación urbano-marginal sin trascendencia. Sin embargo, en sus cuatro formas de expresión envuelve la gran capacidad de crear, de hacer arte, además de transmitir sensibilidad.

Está claro que la comunicación no verbal y su gestualidad expresa más que las palabras, es porque la sensibilidad de cada persona aflora con sus movimientos. Estos se convierten en una unidad para transmitir un mensaje. El cuerpo llega a ser el medio o el canal donde éste, además, comprende, aprende y guarda información. Así, somos capaces de conectarnos e interactuar con los demás. La expresión corporal en el break dance dentro de otro tipo de baile, comunica, irrumpe con un lenguaje propio.

Las esperadas batallas son el campo de acción para demostrar la superioridad de un discurso. Los movimientos son el inicio y el fin, el centro de todo, siendo cada vez más complejos a medida que avanzan. Solo los B-boys saben qué movimiento puede opacar al otro y así sucesivamente. De esta forma, se observa un desplazamiento que reta al adversario, que lo desafía, son los más duros contrincantes, pero hermanos por cultura. En ellos hay un sentimiento en común, intercambian experiencias e historias, logran identificarse y se reconocen. Tienen la necesidad de estar juntos, pasan por un proceso de integración y fundan una comunidad que para ellos tiene un estilo particular.

Cada uno de los B-boys, sabe lo difícil que es conseguir todo lo que ellos van logrando, desde mantener su cuerpo hasta formar una imagen en un grupo y en la sociedad. El esfuerzo físico y la fuerza de voluntad para continuar y mantener viva una cultura. Aun así, no podemos pasar por alto la presencia de jóvenes involucrados en drogas y malos hábitos. Es por ello que, hacer

del Break Dance un deporte es un paso muy alto para generar un cambio social y tener una mirada diferente de esta cultura. Cultura que implica un modo de comunicación y de socialización; asimismo, un modo diferente de expresión entre los jóvenes y aún tiene mucho por mostrar no solo en el baile, sino también en la música, el graffiti y la construcción de un discurso.

No cabe duda que el papel del lenguaje es central en la práctica y el aprendizaje de esta danza. Y el que afirme que el Break Dance es un simple baile de la calle sin ningún don ni gracia, no cabe duda que no se ha detenido a observar todo lo que hay detrás de esta manifestación.

Bibliografía:

- Ahassi, C. (2008). Break Dance: Del performance urbano al agenciamiento corporal. Tesis, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito.
- Alvarado, G. G. (2016). El cuerpo y su relación con el espacio urbano. La práctica corporal del break dance en la ciudad de México. Ciudad de México.
- Álvarez, R. J. (s.f.). Bailando en las calles. Ensayos en Ciencias Sociales.
- Breton, D. L. (2002). Sociología del cuerpo. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Danza ballet. (8 de junio de 2006). Obtenido de <https://www.danzaballet.com/isadora-duncan/>

- Davis, F. (2010). La comunicación no verbal. Madrid: Alianza Editorial.
- Ekman, P. (2017). El rostro de las emociones. RBA Libros.
- Feixa, C. (2000). Los espacios y los tiempos juveniles. México.
- García, P. (2009). El concepto de 'reflexividad en la sociología del consumo: algunas propuestas. España.
- Merleau, P. (1993). El cuerpo. México: Planeta.
- Oliveras, E. F. (setiembre de 2017). Grupo PyA. Obtenido de <https://blog.grupo-pya.com/comunicacion-verbal-no-verbal-diferencias-bases/>
- Stockhausen, K. (s.f.).
- Stoll, G. P. (2012). Motivos identitarios y construcción de la identidad en B-Boys. Lima.
- Triglia, A. (s.f.). Psicología y Mente. Obtenido de <https://psicologiaymente.com/psicologia/paul-ekman-estudio-microexpresiones>
- Valenti, V. (2006). Comunicación en la danza. Obtenido de [sedici.unlp.edu.ar/: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/62317/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/62317/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Wacquant, L. (2006). Entre las cuerdas. Cuadernos de un aprendiz de boxeador. México: Siglo XXI editores.
- Wikipedia. (s.f.). Obtenido de https://es.wikipedia.org/wiki/Maurice_Merleau-Ponty
- Wikipedia. (Julio de 2019). Obtenido de https://es.wikipedia.org/wiki/El_Bronx
- x. (2012). ni. Lima.

*Alison Sullón Ramos

Es comunicadora especializada en Marketing Digital Estratégico. Actualmente es videógrafa en Zegel IPAE – Sede Trujillo. Correo electrónico: alison.sullon@gmail.com